

1985 - 2020

NAVARRA AGRARIA



35 años comunicando, al servicio de la innovación y desarrollo del Agro

Belén Arrizabalaga Lizarraga. *NASERTIC*

Navarra Agraria vio la luz en febrero de 1985. Pionera entre las revistas regionales agrarias nacidas con la democracia, ha sido también una digna heredera de las publicaciones y boletines agropecuarios que se venían editando con fines divulgativos desde comienzos del siglo XX por la Administración Foral de Navarra. Y haber cumplido 35 años invita a hacer balance.

Como periodista, es un privilegio haber formado parte de aquel Consejo de Redacción fundacional que la creó y trabajar todos estos años en el gran equipo de Navarra Agraria como coordinadora, redactora y diseñadora gráfica. Más de tres décadas después, esta revista sigue siendo un referente a nivel nacional por la calidad de sus informaciones y un modelo para la divulgación de la innovación y la transferencia tecnológica en el sector agroalimentario. Entre muchos lo hemos hecho posible.

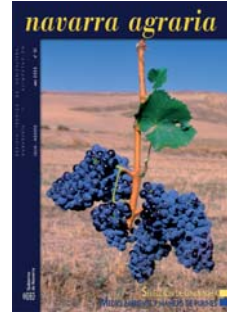
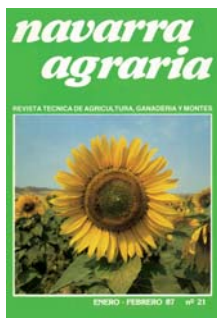
Hemos vivido años apasionantes en la historia de Navarra. Nacíamos como revista mensual de divulgación agraria a comienzos de 1985, en un país con una democracia recién estrenada y con muchos retos difíciles por delante que ya se veían venir. Uno de ellos fue incorporarnos al Mercado Común y a la Unión Europea en 1986, que daría un vuelco a la agricultura y la ganadería navarras con la aplicación de la PAC, que nos puso a competir con países y regiones tecnológicamente más avanzadas en el medio rural. Dar el salto hacia una agricultura y ganadería más modernas, con un uso racional de la tecnología existente, pero sin perder la esencia de nuestras raíces y cuidando del Medio Ambiente, constituyó el primer gran reto pero no el único.

Después han venido otros, como la transformación de tierras de secano en regadío con la construcción del Canal de Navarra; el reto de conservar las razas ganaderas autóctonas apoyando a sus criadores y mejorando sus producciones, o las variedades y especies vegetales locales. Aplicar los avances en maquinaria y las nuevas tecnologías de la comunicación. Trabajar en red con otras regiones europeas. Poner en valor la calidad de nuestros productos y apoyar una comercialización con precios justos para quien produce. Fomentar el relevo generacional e incorporar al sector agrario a profesionales jóvenes y emprendedores, cada vez más preparados.

Esos temas son lo que ven los lectores al abrir la revista. Pero detrás hay un gran equipo de personas de campos muy variados y un trabajo enorme dignos de conocer.

Lo importante de la comunicación son las personas. Y el alma de Navarra Agraria son los asesores y técnicos agrarios dedicados a generar innovación en el sector público. Personas excepcionales y apasionadas de su trabajo, que siempre han estado volcadas en mejorar la calidad de vida y las rentas de los productores, y en preservar el gran patrimonio agroforestal de Navarra para las generaciones futuras.

Quiero dedicar por tanto mis primeras frases de reconocimiento a ellos y ellas. A todas esas personas infatigables que han ido volcando su conocimiento técnico y experiencias en la revista; a los **autores y autoras de los textos, los gráficos y las fotografías que han ido proporcionando una información veraz, contrastada y sobre todo eficaz para el progreso del**





sector agrario. Todo ello con una gran vocación, muchas ganas de comunicar bien y quitando a veces tiempo al descanso fuera de los horarios laborales, para poder cumplir con los plazos, siempre rígidos, de una publicación periódica. No puedo escribir todos sus nombres como me gustaría, porque llenaría toda la página. Pero sí quiero agradecer a todas esas personas su gran esfuerzo y contribución, mes a mes y año tras año, para ofrecer contenidos serios dentro de la revista.

Son más de 200, quienes han colaborado y colaboran sobre todo desde INTIA (antes ITG Agrícola y Ganadero, Riegos de Navarra e ICAN) y también desde EVENA y los distintos Servicios del Departamento de Desarrollo Rural y Medio Ambiente del Gobierno de Navarra. Debo hacer mención igualmente a las **contribuciones ocasionales de GAN (Gestión Ambiental de Navarra) y de la UPNA,** que colaboran en proyectos con INTIA y contribuyen con artículos muy interesantes.

1985, EL PUNTO DE PARTIDA

Navarra Agraria nació impulsada por el Departamento de Agricultura del Gobierno de Navarra y por las primeras sociedades públicas de agricultura y ganadería, hoy integradas en INTIA. Se encomendó la labor técnico-periodística a la empresa pública NASERSA (hoy NASERTIC) y aquella alianza de sociedades públicas trabajando juntas en favor del desarrollo rural sigue viva entre INTIA y NASERTIC, en la actualidad.

El Consejero de Agricultura era Francisco San Martín Sala quien, además de ser agricultor y ganadero de Añorbe, había ocupado los puestos de presidente de la Unión Territorial de Cooperativas del Campo (UTECA) y de la Unión de Ganaderos y Agricultores de Navarra (UAGN).

Gran conocedor de la realidad agraria, **el propio consejero San Martín hizo la presentación de la revista con estas palabras, en la editorial de su lanzamiento:** *“Quienes de alguna manera trabajamos en y por el Campo, sabemos lo vital que resulta una buena información dada en el momento adecuado. (...) Por eso tiene especial relevancia la aparición de esta revista que, au-*

nando los esfuerzos de los distintos Servicios y Sociedades dependientes de este departamento, va a ofrecer esa información estrictamente técnica, tan necesaria para el progreso y desarrollo de un sector que constituye, sin ninguna duda, uno de los pilares básicos de nuestra economía.

Hoy la competitividad creciente y la constante renovación de maquinaria, semillas, productos y técnicas en general, obligan a ganaderos y agricultores a estar al día, abiertos a todos los descubrimientos y adelantos, en su beneficio. El hombre del campo debe ser en definitiva más profesional, en base a una evolución y un aprendizaje continuos. De esta manera saldrá ganando no sólo él, sino toda la sociedad, ya que una agricultura y una ganadería avanzadas, así como un entorno ambiental en condiciones, contribuyen al desarrollo de los demás sectores sociales y económicos.”

Sus palabras siguen teniendo plena actualidad hoy en día, en el siglo XXI, más aún después de una pandemia que ha puesto contra las cuerdas a nuestra sociedad y también ha dejado claro por qué el sector primario lleva ese nombre y se debe considerar primordial para todos.

Pionera en España, enseguida despertó el interés como instrumento público dedicado a promover el progreso del sector agrario y, durante la década siguiente, se crearon otras publicaciones de temática parecida en diversas Comunidades Autónomas (Aragón, País Vasco, Comunidad Valenciana...) que siguieron nuestro ejemplo.

UN RECUERDO A LOS FUNDADORES

El primer Consejo de redacción estaba formado por: Joaquín Sanz de Galdeano (director del Servicio de Agricultura y Ganadería del Gobierno de Navarra), Daniel Rodés (Servicio de Montes), Miguel Elorza (gerente ITGV), José Luis Mañú (jefe de promoción de Riegos de Navarra entonces), Miguel Donézar (gerente del Instituto Navarro del Suelo) y M^a Teresa Arrarás (gerente de NASERSA). En años posteriores, los miembros del Consejo fueron cambiando y se incorporaron nuevos gerentes de sociedades públicas como Ángel Gaínza (ITGC), Blas Simón (ITGP), Bernardo Monreal (ITGV), Javier Sanz Villar (ITG Agrícola), Carlos Santamaría (ITG Ganadero), Miguel Ángel Horta (Riegos de Navarra) y también Javier Ochoa, José Oroz e Inmaculada Matías sucesivamente como representantes de EVENA.

De aquel equipo impulsor quiero destacar la figura de Joaquín Sanz de Galdeano Equiza, entonces Director General de Agricultura y Ganadería y que anteriormente había sido el gerente del ITG del Cereal hasta el año 1983. Él fue, creo yo, el verdadero motor e inspirador de la idea fundacional en un momento clave para el futuro de la agricultura.

Tal y como explicaba Sanz de Galdeano en el editorial del décimo aniversario de la revista: *“Navarra Agraria nació en el lejano febrero de 1985, cuando España estaba negociando su incorporación a las Comunidades Europeas y todos hacíamos*

cábalas sobre las perspectivas de futuro del sector agrario en general y de cada subsector en particular. Como es natural y corriente, casi todas las cábalas resultaron equivocadas. En lo que no había error era en la necesidad de que los agricultores y ganaderos, para capear el temporal, tenían que ser cada vez mejores profesionales. El Departamento contaba con unos instrumentos muy valiosos para ayudar en esa tarea...

Un buen profesional tiene que contar con la mejor información técnica y económica posible sobre la actividad que desarrolla; NAVARRA AGRARIA nació con la misión de proporcionársela, de poner a su alcance los resultados de la experimentación y los estudios básicos y aplicados e informaciones y avisos técnicos realizados por las Sociedades y los distintos Servicios del Departamento.”



Con su inteligencia y gran visión, fue el artífice de fusionar en una sola revista las variadas publicaciones que se editaban por parte de la Dirección de Agricultura y Ganadería desde los años 60-70 y eran modélicas, también se fusionaron los Boletines Informativos de los ITG del Cereal y Vacuno, todas ellas dedicadas a informar sobre diversos aspectos de la producción agroganadera. **Joaquín Sanz de Galdeano fue además director de la revista durante 17 años, en los que esta adquirió su impronta de publicación técnica e imparcial.**

Le siguieron otros directores a los que igualmente debemos agradecer sus aciertos, su interés y su apoyo: Javier Errea Iribas, Emilio Gurrea Asensio y Miguel Roncalés Pérez.

Hoy, son los Coordinadores de equipo de INTIA los encargados de programar los temas con los técnicos de las distintas áreas de actividad, bajo la dirección de la directora-gerente Natalia Bellostas. Al preparar los artículos, **las personas expertas de INTIA y del Departamento realizan una importante labor de síntesis de la experimentación**, además de testear demandas del agro. Y confían en la profesionalidad y experiencia de los **periodistas de NASERTIC** para adaptar los informes técnicos a un lenguaje periodístico, claro y accesible para los lectores.

RADIOGRAFÍA TÉCNICA DE LA REVISTA

En sus inicios, la revista era en blanco y negro, salvo las cubiertas, y tenía 80 páginas. Poco a poco se fue incorporando el color también al interior, para ser más visual y hacer más claras las representaciones gráficas. Esto último fue posible gracias al abaratamiento progresivo de las técnicas de impresión.

Entre 1985 y 1992, se editaban 11 números por año, uno por mes, salvo el mes de julio que estaba “cerrado por vacaciones”.

En esa época, un ejemplar de la revista se vendía al precio de 200 pesetas. En 1992, subió a 500 pesetas y el importe de la suscripción anual era de 2.650 pesetas. Actualmente, el importe de la suscripción anual para recibir la revista a domicilio es de 34 euros.

A partir de marzo de 1993, por reducciones presupuestarias, la revista se convirtió en bimestral con 6 números al año y una media de 52 páginas. Ese año salieron finalmente 7 números.

Emilio Gurrea Asensio:

fue director de Navarra Agraria (2003-2007) y coordinador editorial en INTIA (2012-2016)

“Ser testigo de la celebración del 35 Aniversario de Navarra Agraria, es todo un acontecimiento y motivo de satisfacción. Por ello es preciso felicitar al sector Agroalimentario, como protagonista receptor de la información y del conocimiento que durante estos años ha tenido, así como agradecer al Gobierno de Navarra que con su financiación lo ha hecho posible.

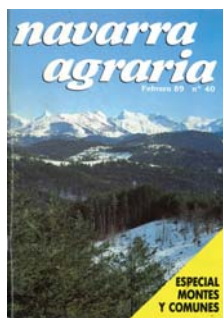
Navarra Agraria ha sido la herramienta para poner en conocimiento, de un modo riguroso e imparcial, los proyectos de experimentación, investigación aplicada y desarrollo técnico en los que INTIA participa. Estas comunicaciones son constantemente requeridas por personas e instituciones del resto de España y los países de nuestro entorno. Los técnicos son conscientes que su trabajo no culmina hasta que los resultados son transmitidos al sector y es de agradecer y valorar el esfuerzo adicional que requiere la redacción de los artículos, al margen del trabajo diario.

Navarra Agraria, es una herramienta de comunicación, en la que siempre se ha considerado que lo más importante es el

mensaje que se transmite, son los contenidos los que permiten adquirir el conocimiento del modo más eficiente. Por ello, los responsables de la publicación han realizado un gran esfuerzo técnico y económico por adaptar la revista al avance de los nuevos sistemas de comunicación. Ya en 2003 se dio un gran salto tecnológico que en estos años se ha seguido y que será necesario continuar para conseguir los objetivos.

Por último, reconocer el trabajo de edición que se realiza por las personas de NASERTIC. Trabajo muy especializado que traduce el contenido técnico de los artículos a un lenguaje y una presentación adaptados a las personas que lo van a recibir. Mencionar el gran archivo fotográfico que mantiene y al que se recurre para muchos de los trabajos que tanto INTIA como el Departamento o el Ministerio de Agricultura precisan. Agradecer a todos ellos su trabajo y en especial a Belén Arrizabalaga, toda una vida dedicada a Navarra Agraria, por su profesionalidad, tenacidad, amabilidad, sonrisa y paciencia, para que se publicara en el tiempo y forma prevista.

Sin duda, si medimos el esfuerzo realizado en estos 35 años y el resultado obtenido, se puede afirmar que Navarra Agraria ha cumplido ampliamente con su misión, por lo que le deseamos una exitosa continuidad de su actividad al menos otros 35 años.”



Además de las ediciones normales, se han editado **Números Especiales** cuando la ocasión lo requería. Sobre la PAC o más recientemente sobre las **Marcas de calidad Alimentaria** y la **Covid-19**.

La cantidad de ejemplares impresos a lo largo de 35 años ha variado por diversos motivos. Se comenzó con una **tirada inicial de 12.000 ejemplares** de los cuales 11.500 se enviaban directamente por correo postal a suscriptores, organismos oficiales de toda España, empresas del sector y a más de 9.000 agricultores y ganaderos de las cooperativas asociadas a los Institutos Técnicos y de Gestión (ITG). A partir de entonces, se fue incrementando la tirada por el interés creciente de los lectores.

Como decía su director, Joaquín Sanz de Galdeano, en 1990 en una de sus editoriales: *“NAVARRA AGRARIA se ha consolidado como una revista de prestigio dentro y fuera de nuestra Comunidad Foral. Esto ha sido posible gracias a la dedicación y el trabajo, estudios y experimentaciones, de técnicos y especialistas; así como a la gran aceptación que ha tenido entre los lectores. Prueba de ello es el incremento de tirada y difusión que se ha producido en este tiempo.”*

En los años 1988-1989, la revista alcanzó la tirada máxima de su historia llegando a imprimir hasta 17.000 ejemplares por número, debido al aumento de suscripciones pero sobre todo por la incorporación de nuevos socios a los ITG que la recibían a domicilio como parte del servicio de asesoramiento. En esos años se hizo un gran esfuerzo por profesionalizar a los agricultores y ganaderos, siendo la revista uno de sus instrumentos. También se enviaba de forma gratuita a organismos dentro y fuera de Navarra y a entidades públicas como el Ministerio y Consejerías de otras CCAA, en el marco de un intercambio mutuo de información técnica.

En los años 90 comenzó un descenso paulatino del número de lectores que iba en paralelo con el descenso de la población activa agraria. Según el censo agrario de 1989, en Navarra existían 40.000 explotaciones y 12.000 agricultores a título principal, aproximadamente. En el año 2003 esa cifra rondaba apenas los 8.000 agricultores. La falta de relevo generacional se ha hecho patente, agudizándose en estos últimos años en los que muchos agricultores y ganaderos se han retirado o han abandonado la actividad, sin encontrar sustitutos.

Así, **en 1997 esa tirada había descendido ya a 15.500 ejemplares de los cuales 14.800 se distribuían en Navarra entre profesionales, técnicos, empresas e instituciones relacionadas con el sector.** El resto se enviaba a organismos, empresas y técnicos que lo demandaban en toda España.

La creación de un portal web en el año 2003 propició un cambio en el modo de lectura, con el deseo de aprovechar las nuevas tecnologías y por un compromiso medioambiental para reducir el gasto de papel. Así bajaron los ejemplares impresos en favor de las suscripciones digitales y muchos lectores pasa-

ron a ser on-line. Ese formato permite acceder además fácilmente a cualquier artículo de la Hemeroteca por el ‘Buscador’.

Actualmente, los lectores de la revista se reparten entre la edición tradicional y la edición digital. NAVARRA AGRARIA edita 4500 ejemplares en papel por cada número, que se distribuyen por correo postal y llega directamente a los domicilios de los profesionales asociados a INTIA y suscriptores. Se imprime en papel reciclado PEFC que procede de bosques gestionados de forma sostenible y por fuentes controladas.

Esos mismos artículos se incorporan al portal web: www.navarraagraria.com donde solo en el año 2020 hemos recibido un total de 64.721 visitas (5.393 visitas por mes) por parte de 56.845 usuarios que han consultado 106.833 apartados de la web (8.903 páginas por mes). Y la web cuenta con 3.200 suscriptores electrónicos que reciben periódicamente los boletines con los artículos de la revista.

NAVARRA AGRARIA DIGITAL

Esta revista se ha esforzado en llevar precisamente las técnicas novedosas y avances a las personas que trabajan en el sector agropecuario, proporcionándole fórmulas para avanzar en su progreso y el del medio rural. Y a su vez, con ese objetivo, ha seguido evolucionando para adaptarse a los nuevos tiempos y ha aprovechado las nuevas tecnologías para llevar la comunicación más lejos y facilitar su acceso a un mayor número de profesionales.

Desde su creación, el portal web: www.navarraagraria.com ofrece libre y gratuitamente todos los contenidos digitalizados desde el año 2000 hasta la actualidad. También se publican noticias relevantes cuando se producen, actualizando permanentemente el portal y compartiendo la información por Twitter. Ese portal ha ido renovando su imagen y tecnología hasta en tres ocasiones. Se ha adaptado para mostrar la infor-



mación en cualquier momento y lugar del mundo a través de diversos dispositivos: ordenador, tablet o móviles.

Según las últimas estadísticas, el perfil de usuarios de nuestra web es joven lo que constituye un dato relevante ya que los nuevos profesionales utilizan nuestra información. **El 42% de los usuarios tienen menos de 35 años y un 32% están en la franja de edad entre 35 y 55 años.** También hay una gran paridad de género (51% mujeres y 49% hombres en 2020).

La web y el perfil de Twitter @NavarraAgraria (con más de **1.300 seguidores**) son los canales tecnológicos que nos conectan con los nuevos lectores, los profesionales más jóvenes. También ayudan a proyectar al exterior la imagen real de una Navarra avanzada y sostenible en el ámbito agroalimentario.



Como publicación de servicio público, no nos obsesionan las cifras de audiencia sino la utilidad. Nos enorgullece comprobar que quienes nos siguen y leen son personas y entidades muy acreditadas, grandes profesionales del sector agro-ganadero y de la industria alimentaria. El número de agricultores y ganaderos es menor que hace veinte años, sin embargo están mejor preparados y atentos a los nuevos cambios que se avecinan. Eso constituye un gran estímulo para seguir trabajando y poder ofrecerles la información que demandan y se necesita en estos nuevos y azarosos tiempos que vivimos.

Los **cambios tecnológicos** son cada vez más acelerados y los plazos de experimentación y transferencia se acortan ante la urgencia de dar soluciones a las demandas. Por otro lado, están los **grandes retos** que nos aprietan en lo inmediato: el cambio climático; la nueva PAC 2021-2027; la necesidad de un relevo generacional en el campo que se debe abordar sin falta con un apoyo claro a los jóvenes que se incorporan; seguir produciendo alimentos en tiempo de pandemia y poder comercializarlos a través de canales más humanos que acerquen a las partes productora y consumidora con un precio justo para ambos.

Navarra Agraria ha superado muchos obstáculos y las enfermedades propias de la juventud. Ya es una publicación madura, bien conocida y apreciada por los profesionales, con un gran equipo de personas expertas detrás, muy capaces y concienciadas de la importancia que tiene divulgar los proyectos y

trabajos de I+D, la experimentación aplicada y el asesoramiento personalizado. Por ello, no tengo duda de que seguirá sirviendo de guía al sector agrario de Navarra y fuera, incluso, durante muchos años más.

NAVARRA AGRARIA HOY

INTIA es la empresa pública editora. Y se apoya en las áreas de Comunicación y Servicios Distribuidos de NASERTIC (Navarra de Servicios y Tecnologías). En esta empresa trabajamos codo a codo con INTIA: Belén Arrizabalaga, Rafael Roncalés y Toya Bernad, en la parte comunicacional, y Koldo Gamazo en la parte tecnológica digital, para hacerla realidad cada día.

Antes de terminar, quiero recordar también a otras personas que fueron compañeras en esta labor de edición y comunicación a lo largo de los años: Javier Erro, Alberto Cañada, Luis Sanz, Mari Carmen Vallés, Elena Lecuona, María Martínez de Irujo, Marta Borruel, Leyre Quintana, Raul Lasa y Cristina García.

Asimismo, un recuerdo para dos grandes ilustradores que nos acompañaron en los primeros años: Rafael Ramos (quién no recuerda las inefables tiras cómicas de Leo Verdura en el Diario de Navarra) y Javier Etayo.

También **queremos resaltar la colaboración de todas las empresas y entidades anunciantes** que han apoyado a la revista económicamente durante todos estos años. Hay que agradecer, sobre todo, el apoyo de la Caja Rural de Navarra que se anuncia desde el Número 1 hasta la actualidad, sin interrupción. También la colaboración del Grupo AN S.Coop.

Quienes creyeron en este proyecto de comunicación y pusieron las bases para lograr una revista puntera y profesional de información agraria en Navarra, pueden estar contentos por lo conseguido en 35 años de andadura. Ahora, hay que seguir sembrando semillas de conocimiento e innovación para el futuro.

Alberto Lafarga Arnal:

Coordinador editorial en INTIA (2016-2019)

No sabría decir si con suficiente acierto o no, pero los artículos de Navarra Agraria están escritos para los agricultores. Cuando los técnicos escriben sus conclusiones, de algún modo están poniendo cara a sus lectores y así estableciendo un diálogo virtual que debería tener como resultado ese lenguaje accesible que llega limpio y claro al agricultor. Esto no está reñido con el rigor técnico que el lector técnico está buscando. Ya sé que diréis que no siempre lo hemos conseguido, siempre queda hacerlo mejor. Pero estoy convencido de que cuando se pone cariño y cercanía es más fácil hacerlo bien.

Lo cierto es que hoy Navarra Agraria tiene ante sí dos grandes retos, a mi modo de ver. El primero, atender la diversidad de lectores a los que se dirige y por tanto el articulista tendrá que visualizar en su mente caras diversas para asegurarse de cumplir las expectativas de todos ellos. El segundo, el reto de la revolución digital.